



EL PETRICOR QUE ME DA VIDA



Vivo bajo la lluvia
que hace interminable el café
como alimento que alienta al viento
donde por primera vez se nombra: vida
semilla que sostiene la vida
el entretejido, el latido, la ternura.

Los pájaros se alegran
recordando el aroma de la tierra
con el rocío de la mañana crecerán las semillas,
el maíz en la naturaleza es mi fe en el alma,
como una brisa que refresca mi mente,
la comida se ve deliciosa y muy nutritiva.

Oler, sentir, vibrar al compás de las gotas
librando el petricor,
me inspira y alienta a retomar fuerzas para seguir adelante
el recuerdo perene de los niños que abandonamos en oriente
aunque no escuche ni vea, su olor me inspira

y me prepara para el inicio del ciclo vital
para sembrar nuestra milpa.

¡El maíz es la madre, ya que de ella comemos y dependemos!
Somos agua de distintos ríos que fertilizamos la lucha.

LA MILPA